

LA IDEA

S. D.

SEMANARIO REPUBLICANO

Suscripción. { Un año..... 4 pesetas.
Un trimestre..... 1 id.
Un mes..... 0'35 id.
Número suelto corriente 0,10; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
De los trabajos suscritos responden los firmantes.
Toda la correspondencia al director, D. Magdaleno de Castro.

El Partido Republicano

de Toledo responde, por lo que á él atañe, de la conservación del orden en las elecciones que han de verificarse mañana.

Si algún otro elemento político ó no político lo perturba, suya será la responsabilidad y no nuestra.

Con la misma entereza, con la misma serenidad que sabremos respetar el derecho ajeno, estaremos firmes en nuestro derecho.

Por el partido republicano de Toledo,

La Junta Municipal.

ANTE LAS URNAS

Electores: el partido republicano de Toledo decidió ir á la lucha.

Cumplimos un deber para con el pueblo. Vamos á la lucha con la cara levantada. Con la mirada puesta muy por encima de las miserias de la política en uso. Con el desinterés, con la decisión y el entusiasmo de los hombres que aman una idea.

No contamos con el auxilio de los Poderes públicos; ni con el poder de los millones. No tenemos á nuestra devoción Gobiernos civiles, ni Alcaldías, autoridades y elementos oficiales. Ni, en apoyo de las artimañas, abusos y arbitrariedades que pudieramos cometer, contamos tampoco con la policía y la Guardia civil.

Con todo eso cuentan nuestros adversarios.

Nosotros no contamos ni queremos otros medios que la ley y la verdad. La persuasión, la pluma y la palabra; hé aquí nuestras armas. Por eso nos dirigimos al pueblo en el mitin y en la prensa. Nosotros no podemos contar con la imposición y el soborno. No vamos á imponernos, sino á conquistar, *por el convencimiento*, la opinión pública.

No podemos faltar á nuestro puesto, siempre en la brecha.

El partido republicano no puede substraerse á su misión de más hondo y general sentido, cual es la de interesar á esa masa de indiferentes, en la marcha y dirección de la cosa pública; la de adiestrar al pueblo en la práctica de las costumbres políticas del derecho nuevo.

Derrotados ó triunfantes, habremos cumplido nuestro deber en conciencia.

Entrad vosotros en la vuestra, hombres de sana voluntad y de espíritu independiente.

Pueblo: ten en cuenta, tengamos todos en cuenta que el gobierno le hacen las Cortes y á las Cortes las hacemos los electores todos. No atribuyamos, pues, todas las culpas y todas las responsabilidades del malestar y la ruina de España, á los gobiernos y los parlamentos, porque una parte muy principal nos corresponde á nosotros, á vosotros que sois realmente los culpables mayores, al votarles.

Si abomináis del cacique y os entregáis á él, no tenéis derecho á quejaros de ningún caciquismo.

Si ponéis el grito en el cielo contra los Gobiernos que no gobiernan, que no hacen labor trascendente y útil para el país, si tronáis contra ese parlamentarismo infecundo, y luego una vez y otra vez contribuis á sostenerle con vuestros sufragios, no tenéis derecho más que á *callar y aguantar*. Sois peores que los Gobiernos y los Parlamentos.

No sois nadie para alzar vuestra voz contra los Gobiernos que, atentos casi exclusivamente á sus fines particulares de *bandería ó de familia*, abandonan los intereses generales del país, si vosotros sois los primeros que los abandonáis y los vendéis á una mal entendida particularísima conveniencia de un día, de un momento.

Mal podréis quejaros del abandono, del desprecio, del atropello de vuestros derechos, si vosotros mismos sois los primeros que los abandonáis, que los despreciáis, que los atropelláis, vendiéndolos, vendiéndolos por cuatro cuartos miserables, que lo mismo que vinieron se van.....

Pueblo que conservas en tu viva imaginación el recuerdo inborrable de aquellos millares de esqueletos vivientes, de repatriados á quienes cobardemente, traídoramente se les arrancó el fusil de las manos para entregarlos sin combate apenas al enemigo; de aquellos cientos de miles de huesos españoles, sembrados en aquel suelo cubano y filipino, *sin provecho y sin gloria*; la visión trágica de aquellas escuadras hundidas en los mares *sin haber hecho ni una baja al enemigo*, enviadas, *no á luchar, sino á morir sin medios de defensa*.....

Industriales y comerciantes que observáis temerosos como en España decae la producción y el comercio; agricultores que contempláis amargamente la vida de agonía que arrastra la agricultura; trabajadores que ante vuestros ojos aterrados véis el fantasma de la miseria que se levanta, que toma cuerpo y anda; que os lamentáis y nos lamentamos de que el hambre y la emigración despueblan media España; ¿qué derecho tenéis, qué razón tenemos todos, comerciantes, agricultores, proletarios, para quejarnos, si nosotros mismos somos los que contribuimos, á que LAS COSAS SIGAN COMO ESTÁN?